

EL LENGUAJE EN LAS EDADES TEMPRANAS

ESPERANZA SECO SANTOS

RESUMEN

Este artículo, dividido en cuatro partes, no pretende dar a conocer, ni siquiera en una mínima parte, cuantos misterios y profundidad del estudio que merece el tema que nos ocupa, sino empezar a tratarlo esencialmente en sus raíces y continuar, a ser posible, estas reflexiones para acercarnos desde un punto de vista, a su vez práctico, a la realidad del desarrollo evolutivo del lenguaje en el niño teniendo en cuenta el tema del ORIGEN del mismo, cuya investigación ha sido y sigue siendo motivo de polémicas científicas que, por supuesto, en un breve estudio no podemos sino tocar.

ABSTRACT

This article is divided in four parts, it doesn't mind to give all the knowledge about this theme, but we can use it in its origins, and we can see the practical side and the children language evolution, and go on is it posible with this reflexion to be able to get closer from a practical point of view to the real children language evolution, always knowing that investigation on this, have been and still is a scientific discussion, which we can not summarize in this project.

PALABRAS CLAVE

Génesis lenguaje, Teorías, Etapas.

KEYWORDS

Language evolution, Theories, Stades.

1. EL ORIGEN DEL LENGUAJE

El problema del origen del hombre no deja de ocupar a la investigación. El proceso según el cual los antropoides se desarrollaron hasta convertirse en seres pensantes y hablantes dignos de llamarse hombres contiene muchas fases y suscita la curiosidad de muchos científicos. Y, en gran medida, concierne también al lingüista, puesto que entre las características que separan al hombre de los animales una de las principales consiste justamente en la capacidad de hablar. Tal capacidad es la base de la evolución intelectual seguida por los antepasados del hombre. Sirvió de instrumento para toda la actividad mental superior e hizo posible que la experiencia del individuo pasase a la especie. De modo que el enigma del origen de la lengua es asimismo el enigma de la hominización.

Las posibilidades de que la lingüística disponga de medios para resolver realmente el problema del nacimiento del habla y de sus estadios más antiguos han sido consideradas escasas desde siempre. Los científicos se han volcado sobre las lenguas de los pueblos primitivos esperando descubrir en ellas estadios originarios. Pero en la mayoría de los casos

se han encontrado con unos sistemas lingüísticos muy evolucionados y de extraordinaria complicación que constituían el indicio de un largo camino recorrido desde la prehistoria. El intento de desvelar tipos originarios de nuestra lengua de cultura mediante la comparación y la reconstrucción de los estadios más antiguos a los que se tiene acceso, en el mejor de los casos deja adivinar capas lingüísticas que de ningún modo cabe considerar primitivas en el sentido de originarias, puesto que apenas se diferencian, en principio, de las formas hoy vivas. Mas se ha llegado a la convicción de que tal estudio sólo sirve para ilustrar cómo se adquiere un sistema ya formado.

Uno de los primeros en la tentativa de sentar una base científicamente sólida para tal empresa fue el gran lingüista danés Otto Jespersen.

Comparando un gran número de lenguas, Jespersen creyó poder establecer que todas tienden a evolucionar desde una morfología y complejidad muy grandes hacia una disección crecientemente mayor de sus distintos miembros en elementos independientes. Por último Jespersen afirmó que las épocas más antiguas estaban caracterizadas por una capacidad de abstracción y de análisis todavía menor que épocas más avanzadas, y afirmaba que las primeras manifestaciones del habla humana debían imaginarse como complejos de sonidos no identificados, proferidos en situaciones concretas de las que habían tomado su significado. Pero según el lingüista no debió existir una diferencia clara entre el habla y el canto dentro de este estadio ya que ambos eran manifestaciones de sentimientos que sólo gradualmente fueron adquiriendo lo que hoy entendemos por carácter lingüístico.

Aunque la teoría de Jespersen no es sólida, su labor fue la correcta desde el punto de vista metodológico.

Otro nombre a destacar es Van Ginneken que al igual que Jespersen mira hacia atrás y cree así poder distinguir qué rasgos de los hoy existentes en las lenguas son primitivos y qué otros son tardíos. Considera que las dos etapas más primitivas de la evolución lingüística pertenecen a un estadio en que el hombre se expresaba únicamente por medio de gestos y de escritura pictográfica, sin palabras ni sonidos y la pura lengua del gesto representaría el primer estadio. Para él la escritura habría surgido como un intento de fijar en imágenes el lenguaje de los gestos, y las letras, en principio, no serían más que su reproducción. En este sentido comprueba que la coincidencia de los gestos de los pueblos primitivos con los signos pictográficos más antiguos que se conservan es asombrosa y a través de esta pictografía se habrían desarrollado gradualmente las letras modernas. Por supuesto tan fantásticas teorías fueron rechazadas, aunque la teoría de Van Ginneken contiene una verdad: la de que nuestra lengua articulada no es, en principio, condición necesaria para el fenómeno de la lengua en sí. La escritura Braille y el código telegráfico, como cualquier tipo de sistema de señales, constituyen medios de comunicación exactamente en el mismo sentido que la lengua articulada, y no necesitamos contar en ellos con la colaboración del aparato fonador.

Pero las teorías sobre el origen de la lengua son innumerables. Más numerosas quizá de lo necesario porque en gran parte de ellas los investigadores dejan a un lado el problema esencial de ver claro qué es en realidad la lengua.

Al plantear y buscar una respuesta a dicho concepto la lingüística moderna ha acercado el problema en un buen trecho hacia su solución.

Las ideas de G. Révész son, al menos en parte, nuevas. La lengua posibilita los contactos entre los miembros de un cierto grupo social: una familia, una tribu, una unidad política, un círculo cultural. En la necesidad de contacto, instinto primitivo en todos los seres, ve Révész algo fundamental para el nacimiento de la lengua. Como último paso de la evolución, tanto en el niño como en los antepasados de hombre, considera Révész lo que denomina la *llamada*, es decir, la situación en que el grito espontáneo se convierte en un intento de suscitar atención o de formular un deseo. Aquí nos encontramos ya ante un acto consciente, cuyo objetivo consiste en entrar en contacto con el contorno.

Piensa Révész que a partir de la primitiva lengua imperativa (lengua de llamada) se habría desarrollado lentamente una lengua más diferenciada.

La teoría lingüística de Révész, basada en su gran experiencia de psicólogo, ha significado un paso adelante, porque consideraba mejor las condiciones psicológicas y sociales de la lengua que otras formulaciones anteriores. Pero sus tesis han de ser completadas con los puntos de vista de los lingüistas. Sólo si definimos la lengua como un sistema convencional de señales discretas con grados de complejidad diferentes resulta posible delimitarla de otros medios de comunicación no lingüísticos. Lo cual quizá nos permita un día imaginar su origen.

Para que la cuestión del origen de la lengua posea un contenido exacto hay que definir y alcanzar previamente la esencia última de ésta: sus funciones y características, las leyes que rigen su estructura fundamental.

Como dijo Ernest Renan en cierta ocasión, puesto que la lengua no es un don regalado a los hombres, sino más bien un instrumento creado por ellos, debería ser posible al investigador llegar hasta su origen paso a paso.

PAULOV, después de seguir numerosos estudios a su vez que otros investigadores sobre el origen del lenguaje, introdujo el concepto de "Segundo sistema de señales" como nivel superior de estructuración mental que separa al hombre de los animales. La Psicología rusa ha estudiado genéticamente el desarrollo y la función de este segundo sistema de señales que es el lenguaje. A.R. LURIA, ya desaparecido, ha sido el gran impulsor actual de estos trabajos que afortunadamente son cada vez más apreciados y conocidos en el mundo del habla castellana. Se ha consolidado la idea del gran papel que juega el lenguaje en el desarrollo intelectual, así pues hemos de suponer que la comunicación entre las primitivas comunidades lingüísticas, aún aquellas que el gesto era el primer y más importante elemento expresivo, ayudaba al hombre a desarrollar su inteligencia puesto que se ha demostrado.

LURIA y YUDOVICH afirman que dentro del proceso general de maduración existe una correlación y coincidencia entre el desarrollo del lenguaje y desarrollo intelectual. Ya WALLON había llamado la atención sobre las diferencias que podían apreciarse entre una inteligencia de las situaciones y una inteligencia discursiva, pero ambos aspectos de la misma facultad específicamente humana son motivo de una interrelación continua que nos demuestra cómo el hombre en sus estadios primitivos y el niño en sus primeros estadios de la vida van incorporando a su personalidad (salvando las diferencias) un doble cruce de mejoras positivas en su desarrollo.

2. EL DESARROLLO DEL LENGUAJE Y SU ORIENTACION

La conducta que sigue el niño en el desarrollo del lenguaje tiene que ser estudiada desde dos puntos de vista, ambos muy importantes: teórico y práctico. La investigación nos suministra datos científicos acerca de la evolución psicológica, de la interacción de todos los elementos que constituyen ese complejo entramado que inciden en el desarrollo del lenguaje del niño. Las etapas de esa línea ascendente tienen características específicas que a su vez se reflejan en el lenguaje.

Hemos destacado en la primera parte de este estudio, la importancia de meditar en el origen del lenguaje, cuya reflexión nos conduce a explicarnos el paralelismo existente entre la marcha del proceso del aprendizaje de la lengua materna, con el avance articulatorio del dominio del lenguaje en el adulto pasados los espacios interminables de la comunicación humana basada en el gesto y más tarde en los sonidos complementarios que diseñaron en los albores de la aparición del hombre sobre la tierra el modo de entenderse mutuamente, cuestión llena de incógnitas y misterios sin desvelar, a pesar de las innumerables investigaciones realizadas al respecto.

Otro punto de vista lo constituye el estudio paciente de conseguir, mediante la *observación*, ese proceso evolutivo, mediante la cual determinamos que la adquisición del lenguaje empieza en etapas anteriores a la utilización de los sonidos cuya interiorización acústica permite al niño utilizarlos con sentido.

La etapa llamada propiamente lingüística empieza generalmente entre los 18 y 24 meses, momento en que el periodo sensoriomotor ha suministrado al bebé los recursos sensoriales y motrices para su desenvolvimiento.

Etapas prelingüística. Traemos a nuestras páginas las opiniones de algunos investigadores para dar paso posteriormente a las mías propias que de forma directa y muy interesada realicé en su día observando y anotando con gran cuidado la evolución rigurosa de cómo mi pequeña hija Rosaura iba adquiriendo vocabulario incipiente (dados los numerosos puntos que debo exponer, recojo sólo alguna muestra).

La primera vez que el niño manifiesta una expresión oral, aún sin vocalización formal, es en el momento del nacimiento. En ese llorar que le abre a la vida, el niño ya se expresa con energía, lo cual es absolutamente saludable. Realmente aún no resuelve funciones articulatorias pero su voz se hace notar y su llanto es un preludeo formidable de que posee un elemento integrante y positivo para la vida ulterior.

La distinción vocálica por el adulto se aprecia hacia el cumplimiento de los dos meses y ya a los tres meses se intensifica la actividad fonética. Comienza la preciosa etapa del *balbuceo*. El bebé va seleccionando los sonidos que en una "reflexión lúdica" le gustan más o le son más fáciles de emitir espontáneamente. El adulto, concretamente la madre o la persona encargada de cuidar al bebé, no se da cuenta de la gran importancia que tiene el hecho de repetir y repetir cariñosamente junto al niño estos sonidos tan genuinos como graciosos. El misterio sigue si meditamos en su contenido que más que significativo es de relax, de estado feliz.

Si bien es cierto que el niño llora generalmente cuando siente alguna necesidad, no es menos cierto que se debe procurar que no llore desafortadamente ya que este llanto irritaría demasiado el ánimo del bebé convirtiéndole en un ser infeliz y en cierta medida agresivo,

por no encontrar correspondencia afectiva. Todas estas reflexiones que hago son producto de la experiencia y creo que ya desde las edades más tempranas se debe ayudar al niño a que exprese sus estados vegetativos y emocionales; luego todo ello constituye una **ORIENTACION** para conseguir el lenguaje plácidamente. Las vocales comienzan a diferenciarse por su tonalidad y ritmo. Ciertas formas de grito corresponden a malestar y otras a bienestar.

- 3 meses: Sonidos agudos con tendencia a la nasalización (malestar). Sonidos profundos, relajados (bienestar).
- 4 meses: Aumento de la tonicidad de los labios, indicios de imitación. La mejor condición para el desarrollo: BUEN ENTORNO AFECTIVO, audición de una lengua, la materna en general, buen tono.
- 6 meses: Es el momento en que el bebé progresivamente convierte el balbuceo en *ecolalia*, imita sus propios sonidos y los repite probablemente por las razones que dije anteriormente, es un juego el oírse y repetirse así como apropiarse de los sonidos del entorno, repetirlos, imitar ciertos sonidos que oye a sus familiares más allegados, en general, padres, hermanos, etc.
- 10 meses: Ya el bebé transmite algunos significados con sus parlucheos. Se aprecian diferentes entonaciones y sostiene parrafadas más largas y expresivas.

A continuación paso a mostrar mis estudios e investigaciones que al respecto he publicado en otra ocasión (SECO, 1970).

3. ENCANTO DEL LENGUAJE EN LA PRIMERA INFANCIA

Uno más de los investigadores que en la edad infantil estudió el progreso del niño en las edades tempranas fue ARNOLD GESELL, quien compaginó maravillosamente el progreso del niño en todos sus parámetros que llamó GRADIENTES, especificando sus avances en los momentos más significativos. El LENGUAJE INFANTIL pasa por diversas etapas, como estamos exponiendo, que debemos analizar no sólo desde el punto de vista teórico sino práctico, en contacto con el niño. Teniendo en cuenta cuanto estamos exponiendo, tendrá sentido y entenderemos mejor el desarrollo del lenguaje y su orientación perfecta en la edad preescolar o infantil (como decimos en la actualidad):

Por medio del lenguaje se expresan los procesos intelectuales superiores. El es el medio excelente para las relaciones sociales de lo cual hemos hablado. Por el lenguaje se diferencia el hombre en cuanto a formas expresivas de comunicación de los animales. Como dice CARLOS BÜHLER, es ante todo al lenguaje al que se debe la formación de los conceptos y, por tanto, la reorganización de la vida mental y el predominio del saber conceptual sobre las imágenes concretas; en efecto, el influjo del lenguaje sobre la formación del pensamiento está reconocido que es insustituible y definitivo.

El lenguaje propiamente dicho surge en la segunda fase de la infancia y causa sorpresa siempre, cuando pensamos en la complejidad del habla, el corto periodo de *tres*

años. Es suficiente para que el niño se forje un sistema muy desarrollado de hábitos lingüísticos, que emplea para expresar todas sus necesidades y deseos tanto físicos como intelectuales. Es, además, capaz de usar las formas más complejas de la frase con las inflexiones adecuadas englobando su vocabulario unos miles de palabras. "La sorprendente rapidez del desarrollo de tan complicado sistema de hábitos simbólicos -dice MAC CARTHY- en pleno periodo de formación infantil ofrece especial interés al paidopsicólogo".

En el desarrollo del lenguaje se puede observar cierto orden de sucesión en adquisiciones animadas por un conjunto de expresivos impulsos, unos de imitación, otros creativos, pero todos dotados de gran actividad que han sido englobados en el sintagma *instinto del lenguaje*. Se dan grandes diferencias individuales en la rapidez de sucesión de las diversas etapas adquisitivas del lenguaje, pero en los niños normales se da una constancia de sucesión y duración media que voy a ir exponiendo. No obstante, cualquier periodo en que se denote retraso debe ser observado y tratado rigurosamente por el Pediatra, con el equipo colaborador formado por psiquiatra, psicólogo, logopeda, quien en sucesivas sesiones de ortofonía consiga la recuperación del lenguaje y trabajar justamente en el momento álgido y preciso. No olvidemos que CIAPAREDE señaló hasta los tres años la etapa crucial de los INTERESES GLOSICOS. Hay a veces un descuido por parte de los padres que no atienden las orientaciones de los maestros, sobre todo de las parvulistas, que son quienes detectan en primer término estos posibles retrasos y defectos en el habla del niño. Para otros trabajos dejamos específicas declaraciones sobre disfunciones del lenguaje y sus posibles ayudas como maestros de las edades tempranas del niño.

En cada uno de los periodos del desarrollo predomina su interés por una clase de actividad. Entre los dos y tres años este interés, como apuntábamos antes y ya desde el balbuceo, se ha llamado *interés glósico*.

Una vez adquirida cierta perfección por el niño e independencia en los movimientos de sus miembros, se prepara para otros más finos y complejos como son los requeridos por los órganos de fonación para HABLAR. Pero el lenguaje no es sólo una adquisición motora sino que va incorporada la captación del concepto, deseos voluntarios del niño o deseos presididos por caprichos, las emociones infantiles, etc. Por consiguiente, todo estudio del desenvolvimiento del lenguaje infantil debe ser realizado paralelamente al desarrollo de la inteligencia. Lenguaje y pensamiento inseparablemente.

Seguendo a VERMEYLEN, diremos que la adquisición del lenguaje comprende diferentes fases que se compenetran más o menos y cuyos límites de tiempo son muy variables de un niño a otro. Como las funciones del habla en cada edad son distintas, para reconocerlas y estudiarlas se emplean claves que destaca:

- FASES: - DEL LENGUAJE ESPONTANEO
 - DEL LENGUAJE DE IMITACION
 - DEL LENGUAJE SOCIAL O SOCIALIZADO

A) Lenguaje espontáneo

Esta especie de lenguaje es el primero en aparecer y se manifiesta ya en el nacimiento. Unas veces es de carácter reflejo y se manifiestan las necesidades vitales del niño a través del grito y el llanto, en otras ocasiones y pasados los dos meses aparece la

sonrisa y en ocasiones antes. Como podemos observar, en estas expresiones hay un predominio del aspecto emocional y reaparece en los adultos en circunstancias de conmoción fuerte y rápida. Las primeras sílabas aparecen hacia los dos meses, principalmente las formadas de vocales abiertas, siguiendo más tarde la emisión de sonidos consonánticos acompañados o no de vocalizaciones. Esto es muy curioso, porque lo que vulgarmente llamamos "AJJJOOS" en ocasiones no son más que emisiones velares que desaparecen, para reaparecer después dejando paso a sonidos bilabiales o dentales. Desde el tercer mes en adelante el bebé se complace en sus emisiones vocales: juega a hablar y sus balbuceos se repiten -como habíamos dicho anteriormente, ecolalia-. Estas imitaciones sin fin constituye una autoimitación placentera. El balbuceo es un juego que posibilita al niño ejercitarse en manejar los elementos fónicos de que tendrá lugar más adelante. Le bastará luego, para ir incorporando los vocablos del adulto, COMBINAR de una manera exacta los materiales que ya posee y poner en acción unos órganos ya flexibles y ejercitados por este juego del BALBUCEO. He aquí cómo la función lúdica se manifiesta en beneficio del niño muy tempranamente. Por mi experiencia y anotaciones observadas (Seco, 1970), a los cuatro meses y medio de edad exactamente, mi hija ROSAURA pronunció las sílabas ta, ta, ta, que las combinó con ba, ba, ba, que ya había adquirido hacia los tres meses. Las primeras fueron las velares: GUE GUE con la vocal "e" seguidas por QUE, QUE...

Más tarde fue integrando el resto de los sonidos consonánticos y vocálicos en espacios sucesivos cortos con predominio de frecuencia sin sistema de los sonidos bilabiales, dentales velares combinando oclusivos y fricativos indistintamente -me refiero a la velarización-. Ello le permitía sostener coloquios fonéticos con sus hermanos a base de estos sonidos. El mayor, Marino, que tenía en ese momento ocho años y ocho meses, la entiende muy bien, tiene una gran paciencia para colouquiar con su hermana. Ella, que se ve comprendida, repite durante esta fase (3-4 meses) las mismas sílabas con mayor o menor entonación; se imita todavía a sí misma. Es el balbuceo tautológico, al que acompañan algunas brevísimas palabras onomatopéyicas. El siguiente hermano de seis años, FERNANDO; NO TIENE TANTA PACIENCIA DE ESCUCHAR A SU HERMANA MAS O MENOS siempre lo mismo y la deja que siga parlotando sola. A la vez que "gueguea" juega a esconder su cabecita debajo de la sábana del moisés donde descansa, por lo que al destaparse y ver personas que la sonrien y la quieren emite sus sílabas con una súbita entonación. ES EL MOMENTO DE CREARSE UN CIRCULO SOCIAL, que ya ha ido preparando anteriormente. Deduzcamos, pues, la importancia que para el desarrollo del lenguaje tiene este aspecto social, que a su vez se beneficia del lenguaje para conseguir su relación social, ya desde las edades tempranas.

B) Lenguaje de imitación

Ya en el tercer mes, comienza el niño a pronunciar ciertas sílabas de los adultos, que oye y asimila a su manera. Personaliza y hace suyos los sonidos. Siguiendo mis anotaciones sobre Rosaura, que son las más ciertas que puedo ofrecer, y que cada madre verá en sus hijos el mismo proceso, puedo asegurar que este lenguaje de imitación, en principio no es expresivo y si en ocasiones lo es, no sería suficiente para asegurar y dar a entender el bebé la cantidad de ideas que ya resuelve por sí mismo sin necesitar ese mimetismo. Este misterio se resuelve si pensamos que necesariamente el niño progresa en su lenguaje por la vía de imitación, en general, pero tan cierto es también que la propia experiencia del bebé le permite adquirir ideas, estados emocionales relacionados con sus necesidades vitales requeridas por su corta edad en el vivir cotidiano.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- HJELMSLEV, E. (1981): *Le langage*. Romaine, Paris.
- LENNEBERG, E.H. (1983): *Fundamentos del desarrollo del lenguaje*. Alianza, Madrid.
- MANOLIU, M. (1973): *El estructuralismo lingüístico*. Cátedra, Madrid.
- PIAGET (1983): *El lenguaje y el pensamiento en el niño*. Guadalupe, Buenos Aires.
- SECO, A. (1970): *Educación intelectual y sensorial en el párvulo*. Escuela Española, Madrid.
- VYGOTSKI, L. (1979): *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica, Madrid.
- YUDOVICH y LURIA, A.R. (1987): *Lenguaje y desarrollo intelectual en el niño*. Siglo XXI, Madrid.